

Titulo de la ponencia: “Cómo introducir Internet en las actuales currículas académicas de los países en vías de desarrollo”

Area Temática: Formación y nuevas tecnologías en los países en vías de desarrollo.

Autor: Licenciado Marcelo Mauri Universidad de Morón – Buenos Aires – Argentina

mmauri@unimoron.edu.ar / www.unimoron.edu.ar

Resumen

En 1995 irrumpe Internet al mundo comercial. Aquí comienza otra historia.

Se genera una especie de convulsión que envuelve a todo aquel que pertenece a un ámbito académico. No se discute a Internet como herramienta tecnológica, pero se confunden algunas de sus prestaciones y se generan debates de cómo aprovechar su potencialidad para mejorar la calidad de la educación.

El objeto de la presentación es mostrar cómo se puede introducir el uso de Internet en las currículas académicas existentes, sin necesidad de modificarlas totalmente y al servicio de la educación.

Hacia el año 1980, más o menos, se inventa esto que se ha denominado “*la computadora personal*”

Nació sin imaginarse todo lo que podía llegar a provocar.

Se podría mencionar que entre el año 1989 y 1995, aproximadamente, es el proceso de la incorporación de estas tecnologías en las escuelas. Por lo menos es lo que sucedió en la Argentina.

En algunos casos esta incorporación se ha realizado por convicción y conocimiento sobre el tema por parte de las autoridades académicas respectivas. Pero un porcentaje importante ha ido incorporando el equipamiento tecnológico dado que se iba generando una corriente de empuje y no se podía “quedar afuera”.

Esta situación llevó a utilizar a la *computación* como parte del marketing del establecimiento.

Por otra parte, en algunos lugares, se analizaba y se discutía si realmente era válido incorporar o no la computadora. Hoy en día, por supuesto, este ya no es un tema de debate.

Pero, ¿qué pasó en ese momento? Se produjo un *histeria computacional*.

¿Por que la *histeria computacional*? Porque algunos de los pensamientos de entonces eran que la informática y la computación iban a ser el futuro y, por lo tanto, el que no supiera computación no podría avanzar, iba a quedar *afuera*.

A partir de esta situación, se consideraba que había que saber desarrollar programas de computación, entonces se enseñaba a programar. Además había que saber de análisis de sistemas, de bases de datos, es decir que el único camino válido en ese período de tiempo era que todo el mundo debía ser especialista informático.

Entraba a reinar la confusión.

En primer lugar, el término que se le daba al docente: Profesor de computación.

Luego era la confusión temática. Aquel que sabía de lenguaje de programación decía “debemos enseñar a los alumnos lenguaje de programación para que ellos puedan desarrollar sus propios programas. Por ahí había otra propuesta que decía “debemos todos trabajar sobre lo que es análisis de sistemas y bases de datos” .

Esta situación impactaba muchísimo en todo el colegio. En algunos casos se les enseñaba a programar en “basic”, en otros en “quickbasic”. Algunos decían “no, ahora se debe enseñar a programar en “clipper”.

Se generaban discusiones internas, entre directivos, jefes de departamentos, cuerpo docente. La mayoría inherentes a la necesidad de *incorporar computación*. Pero no se la analizaba a la computadora, y sus herramientas de software asociadas, como complemento de las currículas existentes. Se enseñaba a utilizar las herramientas o programas utilitarios por separado y luego, en el mejor de los casos, aplicar esos conocimientos adquiridos para las distintas asignaturas.

En realidad, lo que sí hay que saber, es utilizar la tecnología informática como medio, que está un poco alejado de saber computación exclusivamente.

Y entonces aquí sí se está de acuerdo en que esta tecnología realmente debe ser utilizada porque ahora sí nos va a poner en el límite en esto que se conoce como la sociedad de la información . Aquellos que dominen la tecnología informática y de las comunicaciones, van a tener mayores posibilidades de acceder a la sociedad de la información, por consiguiente, van a tener mayores posibilidades de insertarse en el mundo del trabajo. Y esto sí es cierto.

¿Qué sucede en los establecimientos educativos?

Nos encontramos con que el **laboratorio de computación**, que normalmente esta en todos los colegios, no es igual que el **aula informatizada**. Normalmente, en los colegios se escucha decir *vamos al laboratorio de computación oya es la horade computación*, y todos va hacia ese ámbito, hacia ese *corralito tecnológico*.

Al utilizar el concepto “vayamos al laboratorio de computación” daría la sensación de no estar tomándolo como algo de pertenencia nuestra. Quiere decir que el profesor de música, el profesor de historia, el de geografía, química o el profesor de literatura están yendo a un ámbito “extraño”.

A diferencia de **aula informatizada** en donde lo sentimos como parte de nuestro ámbito. En el aula informatizada continuamos desarrollando nuestra clase.

¿Y dónde está la diferencia? Cuando voy al laboratorio de computación, seguramente me voy a encontrar con la persona que está a cargo del tema. Es, salvando las distancias, como cuando hay clase de educación física; llevo a mi grupo de alumnos, esto se da más en escuela primaria, y lo dejo con el profesor que le da la clase. En ese momento me desentiendo. El profesor se hace cargo del tema, luego termina, y los “devuelve” para que continúen con las actividades.

Si estamos utilizando un **aula informatizada** es muy factible que pensemos que en la asignatura que estamos dando, en sus aspectos teóricos y/o prácticos, pueden llegar a utilizarse elementos informáticos, por consiguiente, ir físicamente a un lugar distinto del aula en la cual doy la teoría, no implica desconectarme de la situación.

Hasta ahora se ha intentado mostrar lo que ha sido el proceso de incorporación de las computadoras en la enseñanza y algunas de sus connotaciones.

Pero ¿dónde está la incorporación de Internet en la currícula?.

Cuando un docente dicta su asignatura, es muy factible que utilice el pizarrón como medio para poder remarcar lo que está expresando. No hay ninguna duda de que está totalmente concientizado de que ese pizarrón, cualquiera sea el material y cualquiera sea el elemento utilizado para escribir, sirve como apoyatura y como un medio para poder comunicar los distintos conocimientos. Por tal motivo, al hablar de la planificación de los temas, en ningún lado se pone en evidencia la necesidad de utilizar el pizarrón porque, con total naturalidad se lo utiliza.

Con respecto a la utilización de las tecnologías (entre ellas Internet), la interacción debe darse a partir de lo planificado por quien tiene ese conocimiento, que es el profesor de la asignatura. Y entonces, después, deberá pensar cuáles pueden ser los elementos que colaboren con él para reforzar esa estrategia de enseñanza aprendizaje.

Pero fundamentalmente se debería entender que un pizarrón cumple una función, que a lo mejor un afiche o cartulina con dibujos cumple otra y la utilización de la computadora cumple otra distinta, por lo tanto, no se puede utilizar a estos elementos como una cosa única para poder comunicar.

A partir de ahí, el apoyo que se va a necesitar será de aquel especialista entendido en el tema, pero solamente como apoyo para que todo funcione correctamente.

Partiendo de la situación de que se cuenta con distintas asignaturas (matemática, física, historia, sociales, lengua, etc.) con componentes teóricos y componentes prácticos, algunas de las preguntas a responder podrían ser ¿cómo articulamos Internet? ¿qué podemos hacer en Internet?

Básicamente, **en Internet**, se puede **buscar información**, **interactuar con algo o con alguien** o **brindar información**. Cualquier otra acción la podemos integrar en alguna de las anteriores.

Recordando que una signatura tiene definiciones teóricas y prácticas y que, como docente de la misma, sé lo que la asignatura puede tener, si además conozco qué cosas puedo hacer básicamente en Internet, y me doy cuenta de eso y puedo planificar al respecto, por ahí voy encontrando el camino hacia el éxito. Por lo menos planificar coherentemente en este punto que es integrar Internet en las actividades de la asignatura.

Pensar en Internet es pensar que se pueden y/o deben hacer las 3 cosas (buscar información, interactuar con alguien y brindar información).

Internet por sí sola no es la *f fuente de sabiduría*, pero en la Red está el contenido de todos los temas. Cualquiera sea la asignatura (idiomas, historia, geografía, sociales, lengua, matemáticas, etc.), en su planificación, están contemplados los distintos trabajos prácticos. Entonces, se puede utilizar Internet para los trabajos prácticos. ¿Cómo se hace?

Para poder responder a esta pregunta, se debe partir de entender que en Internet puedo realizar 3 cosas: *buscar información, interactuar con algo o alguien, incorporar información*.

Si se va a realizar un trabajo práctico, por ejemplo de geografía, se podrá incorporar un tipo de investigación para ciertos temas que pueden ser de interés. Tal vez pueda buscarse cierta información climática de una zona geográfica. Además, puede llegar a interactuarse con alguien de esa zona u otra para que nos cuente cómo ha sido la realidad del clima de los últimos 3 o 4 años.

O se puede aprovechar para cualquier otro tipo de ejemplo. Lo importante es que, para esto, hay que pensar distinto. Hay que poder proyectarse en la utilización de este complemento tecnológico que es Internet. Luego es la propia imaginación la que determina los límites.

¿Se debe modificar todo lo planificado para incorporar Internet en las currículas? No necesariamente.

¿Desde mi asignatura debo enseñar Internet? No. Es ahí donde se interactúa con el especialista en el tema. Si la interacción no es apropiada puede darse el caso en que se solicite la utilización de Internet en distintas actividades de la asignatura y que, quien deba utilizarlo, no esté en condiciones

de poder aprovecharlo porque tal vez no se le ha enseñado. Ahí radica la importancia del trabajo en equipo.

A través de los trabajos prácticos, se puede hacer navegación, utilizar correo, utilizar buscadores, etc. Todos estos son distintos servicios en Internet.

Tomando como ejemplo a la asignatura Historia, la incorporación y modificación de los contenidos debe estar dada solamente por lo resuelto en la planificación, y no por la utilización de tecnología. Pero, la utilización de Internet, como elemento tecnológico que complementa el contenido temático, puede ser que modifique ciertos aspectos de cómo enseñarla. Así con cualquier otro tipo de tema o asignatura.

En los países en vías de desarrollo no siempre acompaña la existencia de tecnología adecuada. Pero esa realidad va ir modificándose. En algún momento por lo menos.

Hoy en día, hay cada vez más establecimientos educativos que cuentan con redes de computadoras y son cada vez más los que van incorporando la posibilidad de conexión a Internet.

Por tal motivo, cualquiera sea la realidad tecnológica del lugar, debe planificarse pensando en la utilización de Internet como complemento de la educación.

Porque si únicamente se van a hacer las cosas en función de la actualidad, tal vez convenga no hacer nada para no amargarse.

Pero si se trabaja pensando a partir de una realidad que puede cambiar, inmediatamente después de producido ese cambio, se va a estar preparado para poder implementarla.

Que no suceda como cuando se fue incorporando la computación, una década atrás.

La utilización de Internet debe hacerse desde el concepto de *aula informatizada* con la colaboración del especialista técnico.

Llegará el momento en donde las distintas planificaciones de actividades y contenidos de las asignaturas estarán pensadas desde el escenario de la educación con la interacción de la tecnología como apoyo.

Esta realidad *globalizadora* de las comunicaciones, debe ser aprovechada por los países en vías de desarrollo.